



CONSEJO EUROPEO

Bruselas, 30 de agosto de 2014

El pasado 30 de agosto se celebró la sesión extraordinaria del Consejo Europeo para tratar algunos de los temas más acuciantes a los que se enfrenta la Unión en estos momentos: la débil recuperación económica, que continua ofreciendo datos de desempleo inaceptablemente elevados, y la crisis en Ucrania. Además, los jefes de Estado y de Gobierno de la UE siguieron mostrando su preocupación por el deterioro de las condiciones de seguridad en Libia, Siria e Iraq, el conflicto en Gaza y la rápida explosión del virus del Ébola en África Occidental.

En cualquier caso, el asunto más destacado de la reunión del sábado fue la renovación de las altas esferas de liderazgo europeo. A partir del 1 de diciembre, Donald Tusk se convertirá en el nuevo presidente del Consejo Europeo para los próximos dos años y medio. Adicionalmente, el sucesor de Van Rompuy asumirá con carácter formal la presidencia de las cumbres europeas. Por otro lado, Federica Mogherini sustituirá a Catherine Ashton como jefa de la diplomacia de la UE y vicepresidenta de la Comisión Europea. Lo que debe producirse a comienzos de noviembre, una vez que el Parlamento Europeo haya ratificado el bloque de comisarios propuestos por el presidente electo, Jean-Claude Juncker.

El actual primer ministro polaco, de 57 años de edad y graduado en Historia, se muestra a sí mismo como una figura enérgica, experimentada y comprometida con el proceso de construcción europea. De hecho, es precisamente su europeísmo lo que le llevó, en 2010, a ser

distinguido con el Premio Carlomagno: el máximo galardón que recompensa los servicios prestados a favor de la unificación europea.

En su última rueda de prensa como jefe del Gobierno de Polonia en Bruselas, Tusk se refirió a algunos de los principales retos de la Unión Europea. A saber, la crisis económica de la Eurozona (más profunda en términos de confianza que en aspectos estrictamente materiales), la respuesta a los desafíos planteados en el área de vecindad europea y la gestión del dossier británico. En este sentido, reconoció que su principal tarea como presidente del Consejo Europeo será la de trabajar permanentemente para construir compromisos en Europa, así como defender los intereses comunes de los europeos.

A continuación, Federica Mogherini expresó su gratitud hacia Ashton por su labor y dedicación en la construcción del Servicio Europeo de Acción Exterior (EEAS, por su sigla en inglés) *desde cero*. La todavía ministra de Asuntos Exteriores italiana, señaló que la diplomacia europea cuenta hoy con una estructura profesionalizada de alto nivel. Sin dejar de ser cierto, no lo es menos que la nueva Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad tendrá que corregir las debilidades señaladas por el Tribunal de Cuentas Europeo en su auditoría del pasado 30 de junio. Estas tienen que ver, principalmente, con aspectos de coordinación con la Comisión y los Estados miembros, y con la priorización, organización y asignación de recursos para lograr una mayor eficacia.

En respuesta a las críticas relacionadas con su falta de veteranía, Mogherini subrayó que la experiencia en política y en el ámbito de la sociedad civil¹ es tan importante como la experiencia institucional, con la que también cuenta tras haber participado, por ejemplo, en las delegaciones italianas ante la Asamblea Parlamentaria de la OTAN y el Consejo de Europa. Asimismo, la futura jefa de la diplomacia europea se mostró convencida de que su juventud (41 años) forma parte de una dinámica positiva, porque promueve la presencia de una nueva generación de líderes en puestos clave de la UE y amplía los márgenes de representatividad de la ciudadanía europea.

Por último, es necesario señalar que el Gobierno español se ha sumado con satisfacción a la elección de ambos cargos. A la salida de la reunión, el presidente Rajoy destacó que España mantiene buenas relaciones con ambos países (refiriéndose a Polonia e Italia) y que las nominaciones respetan el equilibrio geográfico, ideológico y de género. En particular, elogió el europeísmo y la capacidad de Tusk, y manifestó que la designación de un líder de Europa del Este diez años después de su adhesión a la Unión y tras más de dos décadas desde el fin de la guerra fría, es un aspecto positivo.

Jorge Comins Martínez

Analista - Wikistrat

Máster Diplomacia y RR.II - Escuela Diplomática

Web: www.infoanalisis.org

¹ Además de haber ocupado cargos relevantes en asuntos exteriores y de seguridad a nivel nacional, ha sido miembro del Consejo Ejecutivo del Foro Europeo de la Juventud, entre otros.